

Rabietas

Nuestros hijos están creciendo, quieren establecer su individualidad e independencia, y quieren hacer todo a su manera y no como se les pide. Todo esto es bastante frecuente pero no por ello significa que sea fácil de sobrellevar, ni que tengamos que aceptarlo como una etapa más, como si hubiera que esperar a que se les pase.

Estas **rabietas** tienen siempre algún motivo, una finalidad concreta. A veces, simplemente están cansados y no pueden controlarse; otras reflejan enfado y frustración por no poder hacer algo que querían hacer (es lo más habitual).

A pesar de las razones que desencadenen la rabietas, o de la compasión que despierte en los padres, se trata de una **conducta que no debemos aceptar**. Se puede **influir** sobre la **frecuencia** y la **intensidad** de los episodios estructurando las respuestas para ayudarle y enseñarle formas aceptables de expresar sus opiniones, mientras se les educa para su creciente independencia.

El niño debe **aprender que es una conducta inadecuada**, que no le conduce a ninguna parte, no le hará sentirse mejor, no le ayudará a conseguir aquello que desea, ni le librarán de una obligación y no cambiarán la opinión de sus padres.

Si por más voluntad que has puesto en solucionar las rabietas de tu hijo/a y ya no sabes cómo afrontarlas, os invitamos a trabajarlo y resolverlo con nosotros

“Entiende lo que piensas, sientes y haces”